

EL LIBRO DE LOS JUEGOS DEL "REY DEL AJEDREZ"

En esta época calurosa del verano, una excursión muy agradable es el pasar un día en la sierra de Madrid y más concretamente en El Escorial, para aquellos que gustan de visitar monumentos, el Monasterio de San Lorenzo del Escorial guarda innumerables tesoros que abrancan desde su arquitectura a la colección pictórica y a la maravillosa biblioteca que el Rey Felipe II ordeno organizar a uno de sus más fieles colaboradores, Benito Arias Montano.

Pero no es de este "Rey del Ajedrez", del que hoy vamos a tratar, sino de Alfonso X el Sabio, que en el siglo XIII, tres siglos antes, nos dejó una de las maravillas de la historia del Ajedrez, "El libro de los juegos, ajedrez, dados y tablas", (cuyo original se encuentra guardado en la caja fuerte de la biblioteca de la cual solo sale en ocasiones muy especiales), y cuyo facsímil se puede admirar en la biblioteca junto a varios otras joyas bibliográficas.

Una biografía resumida nos hará situarnos en la época en que se hizo y nos hará saber, en palabras del propio rey, el porqué.

Hijo de Fernando III "el Santo" y de la princesa germana Beatriz de Suabia nació en Burgos el 23 de noviembre de 1221 y murió en Sevilla el 4 de abril de 1284. Sus 62 años de vida transcurrieron en uno de esos períodos convulsos de la Historia en los que las contracciones y sacudidas del cuerpo social anuncian - como los calambres del parto - el advenimiento de nuevas estructuras,

En el año 1248 D. Alfonso se casa con Doña Violante, hija de Jaime de Aragón. El príncipe castellano que personalmente se distinguió como militar era por vocación un intelectual.

Cuando tres días después de la muerte de su padre el 1 de junio de 1252, Alfonso el Décimo es proclamado rey de Castilla, pasa a titularse como lo hace en el Libro del Acedrex

. . . Senor de Castiella & Leon, de Toledo, de Gallizia, de Seuilla, de Cordoua, de Muroia, de Iahen, de Badaioz & dell Algarve"

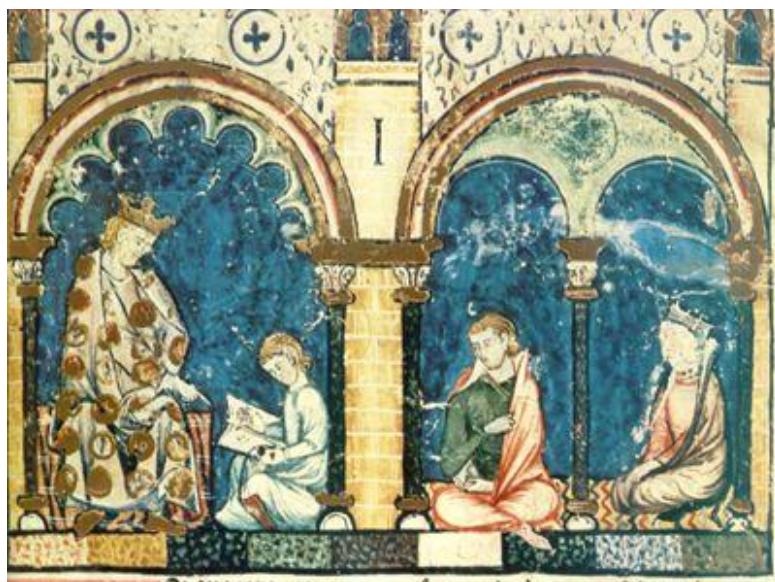
La imagen del rey D. Alfonso X de Castilla en inequívoca actitud de dictado que aparece en la primera de las miniaturas ilustrativas del códice "Juegos del Acedrex, Dados e Tablas vale más que mil palabras a la hora de explicar la participación directa del monarca en la elaboración de la voluminosa herencia de escritos que legó a la posteridad y que le han valido el sobrenombre de "el Sabio".

El manto con los escudos de Castilla y León, y la corona lo identifican en persona y en las imágenes de las miniaturas. "Una de sus mejores biografías, es A. Ballesteros Beretta "Alfonso X el Sabio". El Albir. Barcelona 1984"

El Libro de los juegos es un increíble tesoro cultural. Solo parece existir un ejemplar único en todo el mundo del manuscrito original de este libro medieval sobre los juegos de tablero, aunque este aspecto ha engendrado discusiones. (El historiador del ajedrez

Antonius van der Linde, (1833-1987) mencionó en 1874 por noticias indirectas que "existía también una vieja copia manuscrita en la Biblioteca de la Academia de la Historia en Madrid". (A. v.d. Linde. "Geschichte und Literatur des Schachspiels". 1874. Tomo I. p. 278). La afirmación se repite nuevamente en una obra suya posterior, con algunas modificaciones en la fecha y en la firma de la pretendida copia (A. v. d. Linde. "Quellenstudien". p. 72, indica que el manuscrito está fechado en "Era. Hispánica, 1321, y no en 1334". También el historiador inglés H.J.R. Murray habla, pero sin indicar fuentes, de la misma copia manuscrita diciendo que fue hecha en 1334. (H.J.R. Murray. "A History of Chess". Oxford. Clarendon Press. 1913. p.569. Nota 23 al pie de página). Pero sin embargo, lo cierto es que la copia resulta hoy imposible de localizar, si es que en verdad existió.)

La importancia del Códice es enorme, no solamente para las generalidades de la historia del ajedrez y de los restantes juegos de tablero, sino también para aspectos muy diversos.



En primer lugar, el texto tiene trascendencia para los orígenes de la lengua castellana, ya que hizo oficial su uso en todos los documentos oficiales del reino

Solalinde, un gran especialista alfonsino, había demostrado que el rey intervenía en dos momentos de sus obras: el inicial, para diseñarla y el final para corregirla y acabarla. Entre los dos extremos, quedaba el trabajo de los colaboradores, pero de vez en cuando con intervenciones personales, en algún caso como el de las Cantigas, prácticamente continuas.

El miniaturista, ya en la primera página del Códice, hace que el proceso de autoría del códice quede gráficamente explicado con toda claridad. Un famoso párrafo de la "General e Grande Estoria" dice:

"El Rey face una libro non por quel escriua con sus manos, mas porque compone las razones del e las enmienda e yegua e enderesça e muestra la manera de como se deuen fazer e desi escriue las qui el manda, pero dezimos por esta razón que el rey faze el libro. Otrossi quando decimos el rey faze un palacio o alguna obra non es dicho porque lo el fiziese con sus manos mas porque el mando fazer e dio las cosas que fueron mester para ello".

Las 150 miniaturas que adornan el códice, diez de ellas de página completa, son la parte más trabajada y constituyen uno de los grandes tesoros de la iconografía medieval. El texto a dos columnas de hermosa letra gótica, contiene numerosas iniciales de adorno, en elaboradas filigranas en rojo y azul.

“Por que toda manera de alegría quiso Dios que ouiessen los ommes en si.”...

Son las palabras iniciales del tratado, dictado por el rey, para subrayar la importancia de los juegos en el bienestar de un reino.

(Los elementos arquitectónicos y la forma de los arcos permiten en algunas miniaturas identificarlos con los aún hoy existentes en los Reales Alcázares de Sevilla.)

Ante todo describamos el libro, el “**Libro de los juegos del Rey Alfonso X el Sabio**” es un manuscrito encuadrado en piel, con 98 hojas de pergamino de 40x28 cm, que, como se ha dicho anteriormente, se conserva en la Biblioteca del Real Monasterio del Escorial.

La primera pagina es por sí misma bastante explicativa “*Juegos diversos de Exedres, dados y tablas con sus explicaciones, ordenados por mandado del Rey don Alfonso el Sabio*”. Siguiendo la costumbre de los manuscritos medievales, es en el colofón de la última página donde se encuentra el lugar y la fecha de su ejecución, este dice así:

“Este libro fue comendado e acabado en la cibal de Seuilla: por mandado del muy noble Rey Don Alfonso fijo del muy noble Rey Don Fernando e dela Reyna Dona Beatriz Señor de castilla e de Leon de Toledo de Gallizia de Seuilla de Cordoua de Marcia de Iahen de Badaioz e dell Algaree, en treinta e dos años que el Rey sobredicho reno. En la Era de mil e trescientos e veinte e un Año”. Traducido a nuestro calendario actual, en 1283, un año antes de la muerte del Rey.

Sabemos la fecha de terminación, el libro mismo lo dice, pero no cuanto tiempo se tardó en realizarse.

A cuenta gruesa alrededor de treinta años, si el Lapidario, una simple traducción, tarde 20 en llevarse a cabo, el libro de los juegos que es una compilación, con un gran número de páginas de texto, a dos columnas de letra gótica, con multitud de letras capitulares de adorno, 150 miniaturas, diez a página completa, a la fuerza tuvo que tardar mucho mas.

Hubo que seleccionar los pergaminos a fin de que todos fueran parejos, diseñar las páginas, dejando el hueco para las miniaturas, que serían posteriores a la escritura, con el problema a resolver y la historia que cada imagen cuenta por sí misma, y después de trazar la imagen con el lápiz de plomo, aplicar los colores de diversa procedencia, para acabar con una especie de barnizado que mantendría los colores.

El texto del tratado del ajedrez, dictado personalmente por el rey, se habla del “**tiempo de las pazes**” como propicio a acometer una tarea de “**mostrar sus tesoros e sus riquezas e las cosas que tienen nobles e estrannas**”. Echemos cuentas, si el rey está en Sevilla y habla de tiempo de paz, (teniendo en cuenta que su reinado fue todo menos tranquilo, es de suponer que debió de ser entre 1262 y 1264, después de someter a Niebla), es cuando Alfonso permanece en Sevilla.

LIBRO DEL AJEDREZ

La parte primera, la más extensa está dedicada al ajedrez y abarca desde el folio 1 al 64r. Tantos folios como cuadrados tiene el tablero de ajedrez, nada es casual, por eso la recopilación final parece un poco forzada, ya que debe alcanzarse un número preciso. En la parte superior caligrafiado con letras mayúsculas multicolores aparece escrito “*Libro del Acedrex*”

Los primeros 5 folios tras una palabras iniciales del Alfonso el Sabio sobre la filosofía y el significado de los juegos, siguen la descripción de las piezas y sus movimientos sus valores relativos, las reglas del juego, las capturas y se llega incluso a explicar cómo deben ser moldeados los trebejos.

Las palabras del Rey explican el porqué de este libro y son tan elocuentes que no necesitan comentarios.

“Por que toda manera de alegría quiso Dios que oviesen los omnes en si naturalmente porque pudiesen soffir las cuitas y los trabaios quaritoles uniessen: por end los omnes buscaron muchas maneras por que esta alegría pidiesen auer complidamente auer complidamente. Ende por esta razón fallaron & fizieron muchas maneras de iuegos & de trebeios con que se alegrasssen. Los unos en caualgando assi como boffordar & alcangar & tomar escud & lança & tirar con ballesta o con arco, o otros iuegos de qual maña quiere que sean que se pueden facer de cauallo. E como quiere que esto se tome en usu & en pro de fecho de armas por que non es esso mismo llaman le iuego. E los otros que se ffazan de pie, son assi como esgremir, luchar, correr, saltar, echar piedra o la pellota & otros iuegos de muchas naturas en que usan los omnes los miembros por que sean por ello mas rezios & reciban alegría. Los otros iuegos que se fazen seyendo son assi como iogar acedrez & tablas & dados & otros trebeios de muchas maneras.”

“E como quiere que todos estos iuegos son muy buenos cada unos en el tiempo & en el lugar o conviene: pero por que estos iuegos que se fazen seyendo son cutidianos & se fazen tan bien de noche como de día & por que las mugieres que non caualgan & estan encerradas an de usar desto. & otrossi los omnes que son uieios & flacos. o los que han sabor de auer sus plazeres apartadamente por que non reciban en ellos enoio nin pesar. o los que son en poder ageno assí como en prision o en catiuerio o que uan sobre mar. E comunalmiente todos i aquellos que han fuerte tiempo. por que non pueden caualgar nin yr a caça ni a otra parte & han por fuerga de fincar en las casas & buscar algunas maneras de iuegos con que hayen plazer e se conorten & non esten baldios. E por ende, non don Alffonso, por la Gracia de Dios rey de Castilla, de Tolledo, de Leon, de Galicia, de Seuilla, de Cordoua, de Murcia, de Jahan & del Algalve, mandamos fazer este libro en que fablarnos en la manera daquellos iuegos que se facen mas apuestos, assi com Acedrex & Dados & Tablas.”

Este último párrafo, unido a la inequívoca actitud de dictado que se representa en la miniatura que encabeza la página inicial, permite adscribir la redacción de toda la parte introductoria del códice al rey Alfonso directamente, y lo dedica y recomienda a todos sus súbditos expresando especialmente

Es de resaltar el énfasis que pone Alfonso el Sabio al hablar de los juegos sedentarios que no requieren esfuerzo físico Las "mugieres que non caualgan & estan encerradas" pueden también disfrutar del ajedrez (en las miniaturas del códice aparecerán repetidas veces figuras femeninas ante el tablero) los hombres viejos y flacos, los que gustan de estar solos, los que están en poder ajeno, en prisión , cautiverio o sobre el mar, los que no pueden cabalgar, ni ir de caza ni a otra parte y por fuerza han de estar en sus casas, el rey se acuerda de todos en su mandato

El monarca sigue con su disertación, explicando cual va a ser el desarrollo del libro, primero el **ajedrez porque “es el mas noble y el de mayor maestría”** y cuenta una leyenda en que un monarca convoca a tres sabios para que le indiquen que es preferible, confiar en la suerte o en el esfuerzo individual de la inteligencia, los sabios dan sus razones y las ejemplifican presentando cada uno un juego distinto, aquel que pensaba que la inteligencia era lo mas importante era partidario del ajedrez, el que opinaba que lo mejor era la suerte apostaba por los dados , en cuanto al tercero razonaba que el juego de las tablas (hoy Backgammon) era preferible ya que aúna la suerte y la cordura, en una actitud intermedia con los otros dos.

Estas son las palabras

"E como quier que estos iuegos sean de partidos de muchas maneras; por que el acedrex es mas noble & de mayor maestría que los otros; hablamos del primeramiento.

En el libro del ajedrez, se nota de vez en cuando la intervención directa del propio rey por el empleo del plural mayestático y la formula “mandamos fazer”, que no hubiera sido permisible en ningún escriba y que aparece desperdigada en el texto. En otras ocasiones, el escribano deja constancia de la intervención del monarca, pero también de su momentánea lejanía física, como en el juego de tablas llamado “el emperador, por que el lo hizo”...

No será esta la única vez que hablemos de este códice, y para disfrute de todos iremos aportando miniaturas y problemas.